

DICHOS Y HECHOS EDIFICANTES DE SANTA TERESA DE JESÚS

V

Madre, ¿cómo seré santa?
Hija, ahora iremos a una fundación,
y allá se lo enseñaré.
(*Santa Teresa de Jesús*).

La vida de los siervos de Dios es vida de cruces y de trabajos. Imitadores del Hijo de Dios hecho hombre, siguen sus pisadas con fidelidad al cruzar el camino de la vida presente para participar de su gloria eterna. “A quien más ama da mi Padre mayores trabajos, y a éstos corresponde el amor”, dijo el mismo Jesucristo a la santa Madre Teresa de Jesús. Y no hay otro camino seguro para ir al cielo, que de haberlo, nos lo hubiera mostrado el Hijo de Dios, El que cabalmente bajó del cielo para enseñar al hombre este camino que después del pecado de Adán no acertaba la mayoría de sus hijos.

Por esto nuestra santa Madre la Iglesia nos pone de continuo delante de nuestros ojos los misterios de la vida, Pasión y muerte de Jesucristo, para animarnos con tan divinos ejemplos a padecer con El, para después participar de la gloria de su Resurrección. No seremos glorificados con Cristo sino padecemos con El. No celebraremos la Pascua de la gloria eterna sino pasamos antes la semana santa de Pasión.

Son los santos y justos que han de ir al cielo, piedras preciosas que han de formar la celeste Sión. Y estas piedras toscas o mal labradas por su natural condición han de ser talladas o pulidas delicada y sabrosamente, como dice la Seráfica Doctora y cata la santa Iglesia, antes de ser colocadas en la fachada de este soberbio edificio, que pregona las magnificencias de Dios omnipotente.

Esto comprendió nuestra bendita Santa, engolosinada con la cruz y con el que en ella se puso, que no pedía otra cosa al Señor más que morir o padecer, padecer o morir. Por esta razón en lo que más abundan hechos y dichos edificantes de la Santa, es en esta materia de padecer.

Cuando pasaba algún día sin grandes trabajos, cosa rarísima en la Santa, íbase al Señor y se le quejaba amorosamente diciéndole: Señor ¿qué os he hecho hoy que no os habéis acordado de mí? ¿He hecho algún pecado, o estáis enojado conmigo que no me habéis visitado con trabajos? ¿No merezco vuestra amistad? ¡Oh Santa incomparable! ¡Cuan diversos son tus juicios de los nuestros! Creemos comúnmente que el día que tenemos contradicciones y trabajos aquel día es el más desgraciado de nuestra vida, y contamos por días felices los que nada tenemos que ofrecer a Dios.

Hombres de poca fe, desconocemos los tesoros escondidos en la cruz, y huimos de ella, y nos parece una desgracia el tener que llevarla.

Y así sucede que como nadie puede vivir sin cruz, pasamos una vida infeliz, llevándola arrastrando, o tal vez maldiciéndola o murmurando. Si a lo menos supiésemos hacer de la necesidad virtud, y llevar los trabajos si no con alegría, con resignación cristiana.

¿Quién hay en este mundo sin cruz?. Ni tú, ni yo, ni el rey, ni el Papa, ni ningún mortal está exento de ella, dice un piadoso autor.

Graciosa fue y discreta la respuesta que dio la Santa a una de sus más queridas hijas sobre esta materia, y que sirve de epígrafe a este artículo. Como es ordinaria cosa suceder a almas que tratan de perfección el preguntar y querer saber los medios y remedios para hacerse santas, preguntóle un día a la avisada Doctora qué debía hacer para ser santa: “¿Cómo seré santa y pronto, Madre mía, porque tengo grandes deseos de ello?” y la Santa con sencillez le replicó: “Hija, ahora iremos a una fundación, y allá se lo enseñaré”. Fueron, en efecto, a la fundación, que no sé si fue la de Sevilla, que fue como el Getsemaní de las fundaciones de la Santa, por los grandísimos trabajos que en ella sufrió; y al pasarlos, como se le hiciesen pesados a esta hija animosa no acostumbrada a ellos, se los contaba a su santa Madre, y para consolarla ésta le respondió: “Hija, ¿pues no me decía que la enseñase a ser santa? Pues así lo ha de ser.” Dándole a entender con esto que en los trabajos padecidos por Dios está la verdadera santidad. Mientras como Pedro, estamos en el Tabor de la consolación y de la gloria, poco se puede fiar de nuestra virtud y santidad; mas si con el Discípulo amado perseveramos al pie de la Cruz y nos abrazamos con ella, prueba es evidente de santidad; que no es conforme a la naturaleza estragada por el pecado sentarse a la mesa de los hijos de Dios y hartarse, o la lo menos comer el pan de la tribulación solo por contentar al Amado de nuestras almas.

Las almas, pues, que piden a Dios ser santas, ser las primeras en santidad y amor de Dios, no se olviden de este dicho y hecho admirable del Serafín del Carmelo, que no pedía para sí otra cosa a Dios más que morir o padecer. No se olviden sobre todo de este dicho cuando se hallen en medio de las aguas de la tribulación, no sea caso que si se quejan o desalientan, las reconvenga amorosamente la Seráfica Doctora como a esta hija suya y les diga: "Hija, ¿pues no me decía la enseñase a ser santa? Pues así lo ha de ser: padeciendo y muriendo por Jesús. Le doy lo que me pide, ¿por qué lo rehusa? ¿o es que me engañaba pidiéndome que le enseñe santidad sin padecer?. Es imposible. Mirad a los santos y siervos de Dios, mira al Hijo mismo y a la Madre de Dios, y hallaréis que padeciendo se santificaron o conquistaron el cielo. Yerras, yerras si otro camino buscas para la santidad en este mundo.

Dénon el Señor Jesús y la gloriosa y pacientísima santa Teresa de Jesús gracia eficaz para decir con verdad: Quiero ser santo, y sobre todo, para padecer mucho meritoriamente por el Señor para serlo. Es lo único que nos importa en esta vida de miserias y dolor

E. de O

DECLARACIÓN DE LA MADRE MARIA DE SAN JOSÉ EN LAS INFORMACIONES DE LISBOA PARA LA CANONIZACION DE SANTA TERESA DE JESÚS

Digo, que conocí y traté a nuestra santa Madre por espacio de veinte y dos años, y que sé que fundó el convento de San José de Ávila y otros y que en todos padeció muchos trabajos, y que después de fundado el dicho convento lo sujetó al señor obispo, por no haberlo admitido el provincial de los Padres calzados, y que le dio para hacer dichas fundaciones el reverendísimo general Fr. Juan Bautista de Rubeo tres patentes: la primera a 27 de Abril de 62, en Ávila; la segunda, a 10 de Mayo de 67, en Madrid; la tercera, el año 71, en Roma, a 6 de Abril. Así mismo dijo que se ofreció un cierto negocio de importancia, que ciertas personas graves y religiosas pedían a la Santa, y no queriendo ella definir ni venir bien en ello, por algún justo respeto, le escribieron que si no lo hacía la habían de dejar y desamparar (y esto en ocasión que la dicha santa Madre tenía mucha necesidad de ellos), pero respondió: *Para que me aparten de esta opinión, me han de decir, que es ofensa de Dios tenerla yo, porque de otra suerte todas las amenazas y cosas del mundo no me harán apartar de ella.*

Esto vi yo en una carta escrita de mano de la Santa

También digo que sé que nuestra santa Madre tenía muchos arrobamientos, y que el cuerpo se levantaba de tierra, especialmente un día estando en San José de Ávila en el coro diciendo Vísperas delante de todas, se quedó en éxtasis levantada de tierra, y cuando volvió en sí, fue tanto lo que sintió por haberla visto todas, que pidió a Nuestro Señor se los quitase, y desde entonces no los tuvo más.

Era tanta su humildad, que cuando iba a comulgar todos los días (por habérselo mandado sus prelados), llevaba cuando una, cuando otra religiosa consigo, pareciéndole que por la compañía de aquella Hermana, Nuestro Señor le perdonaría el atrevimiento de recibirla cada día.

Era tan amiga de la lección que se lee en la Comunidad, que cuando por ocupaciones no podía ir a primera mesa al refectorio, hacía que trajesen el libro, y ella se leía lo que habían en ella.

Solía decir nuestra Santa, que antes que se castigase a una persona, se debía procurar persuadirla a que le convenía el castigo, para que recibéndole de esa manera mereciese; y así siempre que ella castigaba o reprendía, era con mucha blandura.

Nunca en sus trabajos se le vio impaciencia; mas lo que decía era: *Dejemos, hijas, pasar esta tormenta y persecución que Nuestro Señor permite que nos venga.* En Sevilla tomó el hábito una mujer principal y tenida en el pueblo por santa, y por no poder llevar nuestra vida se salió; y para disculparse de ello y recuperar el crédito que tenía, nos acusó a la Inquisición, y vino un inquisidor a informarse de las cosas que nos acumulaba, por lo cual estábamos muy afligidas; pero nuestra santa Madre, era tanto el deseo que tenía de padecer, que para consolarla en su pena le dije: "Cierto que creo, según corren los negocios, que la han de llevar a vuestra reverencia a la Inquisición". Con lo cual recibió tanto consuelo, que dijo, que *me afirmaba que había quedado sin pena, con el gusto que tenía de pensar se había de ver en semejante paso.* Era tan amiga de la pobreza, que habiéndola hecho ir a Toledo para fundar el convento de Descalzas por haber dejado para ello un mercader rico doce mil ducados, y no concertándose (por ciertos respetos) con las personas a cuyo cargo estaba el hacerlo, se

alegró muchísimo, y dijo: *Agora que veo derribado el ídolo del dinero, más esperanzas tengo de que se ha de hacer la fundación.*

DESDE LA SOLEDAD

Mas ¡qué maliciosa soy!
Todo es menester en esta vida
(*Santa Teresa de Jesús, cart. N° 128*)

Mientras vivimos en este mundo no hay cosa que mas nos importe que la prudencia y la sencillez cristianas.

Para las almas que viven en soledad bástales su Dios y su alma.

Para las que viven en medio del mundo menester es tener la prudencia de la serpiente con la sencillez de la paloma.

Santa Teresa de Jesús, dada por Dios a la Iglesia para iluminarla con su doctrina y fomentarla con su piedad, según el grave testimonio de la sagrada Rota, debía reunir estas dotes en grado heroico. No era raposa ni tenaz, como dice de ella su predilecta hija V. María de san José; ni boba ni indiscreta, como las hijas poco avisadas de Eva.

Su misión era de extender el reinado del conocimiento y amor de Dios; su cargo celar la honra de su amado esposo Jesús por todo el mundo, como verdadera esposa, y por lo mismo necesitaba de estas virtudes tan prácticas en la vida.

Oigamos la sencillez de la paloma y la prudencia de la serpiente en los consejos que da a sus dos hijos más queridos, Gracián y María de san José. Entre millares de testimonios escogemos al azar los que primero se nos ocurren o presentan delante. Habla acerca de una beata embustera de Sevilla, y le dice al P. Gracián: “Yo le digo que le quiere Dios mucho, mi Padre, y que va bien a su imitación: esté muy alegre, pues le da lo que le pide, que son trabajos, que Dios tornará por vuestra paternidad, que es justo. Sea bendito por siempre... En forma, aunque me ha dado harta pena, por otra parte me hace gran devoción, como sé con el tiento con que vuestra paternidad ha ido y tantas infamias.

“En lo que toca a esotra doncella o dueña, mucho se me ha asentado que no es tanto melancolía como demonio, que se pone en esa mujer, para que haga esos embustes, para si pudiese en algo engañar a vuestra paternidad, ya que a ella tiene engañada; y así es menester andar con gran recato en este negocio, y no ir vuestra paternidad a su casa en ninguna manera, no le acaezca lo que a santa Marina (creo era) que decían era suyo un niño, y padeció mucho. Ahora no es tiempo de padecer en este caso. De mi pobre parecer, apártese vuestra paternidad de este negocio, que otros hay que ganen a esa alma, y tiene vuestra paternidad muchas a quien hacer provecho... el demonio tiene mil enredos... debe ser una embustera (Dios me lo perdone), y gusta de tratar con vuestra reverencia. Quizás se lo levanto; mas yo querría ver a vuestra paternidad fuera de donde está, para que mejor se atajase.”

¡Qué prudencia la de la Santa! ¡qué discreción! ¡qué tino! ¡y qué delicadeza en prevenir, corregir, indicar los males y sus remedios!

“Mas ¡qué maliciosa soy! Prosigue con admirable prudencia y sencillez. Todo es menester en esta vida. En ninguna manera vuestra paternidad trate de remediar eso de cuatro meses. Mire que es cosa muy peligrosa: allá se lo hayan. Si hay algo de que denunciar de ella (digo fuera de confesión), esté advertido; porque temo no ha de venir a más publicación, y echarán a vuestra paternidad, después que digan que lo supo y calló, mucha culpa. Ya veo que es bobería, que vuestra paternidad se lo sabe. (*Cart. Número 128*).”

Esta bobería de Teresa de Jesús encanta a los sabios y rinde a los entendimientos más privilegiados. Reconoce que es menester en esta vida ser malicioso, sobre todo cuando se trata de alejar falsos testimonios que hieren la reputación de personas respetables como era su amado P. Gracián. No cesa de repetir, para apartarle de esa sombra de pecado, que es cosa muy peligrosa, que el demonio y la embustería andan metidos en este negocio, y que debe de estar advertido, porque le darán después mucha culpa. Concluye con una sentencia admirable digna de la pluma de la seráfica Doctora, cuando añade:

“En fin, ha de dar Su Majestad la ayuda conforme a los trabajos, y como son grandes, lo son las mercedes. Bendito sea su nombre por siempre jamás.”

Y bendita tan santa, tan discreta y prudente mujer.

¡Ojalá aprovechen tan sublimes enseñanzas a nuestros lectores!

Y si practicándolas y meditándolas pasan cada día a lo menos un cuarto de hora, les promete el cielo en nombre de su querida Madre, Maestra y Doctora,

El Solitario

VIDA EDIFICANTE Y MUERTE PRECIOSA DE LA HERMANA MARIA PUJOL

EDUCANDA DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS

I

*Preciosa in conspectu Domini
mors sanctorum ejus
(Psalm, CXV)*

“Nunca se ha invocado en vano al glorioso patriarca san José,” dice el Serafín del Carmelo, y así se ha visto en la vida edificante y preciosa muerte de la jovencita Hermana María Pujol. Consumó su carrera, es verdad, en poco tiempo, pero llenó muchos días con su vida santa y perfecta.

Es la cuarta Hermana de la naciente Compañía de santa Teresa de Jesús que ha volado al cielo en el espacio de cuatro años. Hacía más de un año que no se había muerto ninguna Hermana, y era de esperar sucediese esto por san José. El día de Reyes murió la primera Hermana llamada Ramona, en Tarragona, como había predicho, quejándose en su ferviente deseo de ir al cielo que tardaban mucho en llegar los Reyes. La segunda, Hermana Dolores, murió el 82 como había predicho, en Jesús, Tortosa, el mismo día de san José. La tercera, hermana Francisca, murió el 83 en Tarragona por el día de Reyes, y la hermana María Pujol, en Jesús, el día de la octava de san José. Declaróse grave su enfermedad y fue viaticada el día de san José, y fue a celebrar su octava en el cielo como podemos creer piadosamente, atendida su vida edificante.

Contaba 19 años, pues nació en Roda de Bará, provincia de Tarragona, el 25 de Octubre de 1865. Ingresó en la Compañía el 22 de Mayo de 1883, y vistió el santo hábito el 26 de Agosto del mismo año. Nueve meses ha vivido en este jardincito, que tan abundantemente riegan con sus gracias el buen Jesús y su jardinera Teresa, y en tan poco tiempo se elevó a tan grande perfección, que juzgaron ya bien dispuesta tan hermosa flor para ser trasplantada del erial espinoso del mundo a los amenos campos de flor eterna vestidos, porque no pudiese agostarla el calor de las pasiones, ni troncharla ni deshojarla el vendaval de la tentación.,

Meros cronistas en todo lo que vamos a referir, solo copiaremos lo que nos comunican sus buenas Hermanas del noviciado, que por ser tantas, pasan de cincuenta, y haber vivido la angelical María entre ellas, son testigos abonados de la virtud y perfección que atesoraba esta alma angelical. Oigamos lo que dice su Maestra en carta que tenemos a la vista:

¡VIVA JESÚS Y SU TERESA!

“De nuestra hermana María del Purísimo Corazón Pujol (Q.E.P.D.) he notado, todo el tiempo que ha estado en nuestra Compañía, que ha sido muy observante de las santas Reglas, y siempre lo ha hecho con igualdad de ánimo, sin que por ninguna cosa se alterase su tranquilidad, pues en su semblante se reflejaba la paz que reinaba en su alma pura y sencilla. Siempre la he visto contenta y alegre, y también muy modesta en todas sus cosas, que revelaba la presencia amorosa de Dios que interior y continuamente tenía.

“Era muy observante de la virtud del silencio; en la obediencia nunca puso el menor obstáculo ni réplica, y se veía que todo lo hacía con mucha pureza de intención; tenía también gran delicadeza de conciencia. Demostraba gran amor a la Compañía y a las Hermanas, respetándolas como primeras, y también se le observaba mucho desprendimiento de los parientes y de todas las cosas del mundo: muy indiferente a todo, no la vi aficionada a ninguna cosa ni oficio, más que en ser sacristana, porque decía que de este modo podría hacer más visitas a Jesús sacramentado y estaría más con El. Su afán no era otro que contentar, servir y amar de cada día más y más a su Jesús, dando muchas pruebas de ello con sus palabras y obras. Siempre que le hablaba me pedía que le dijera muchas cosas para amar al Señor y hacerse santa, que tenía muchos deseos de serlo. Unos días antes de enfermar desafió a todas las Hermanas a cumplir mejor las santas Reglas, en especial en llevar más presencia amorosa de Dios y en aumentar más los intereses de Jesús en todas las cosas, y por fin, en ser más pronto santa, advirtiéndolas, que la que quisiere ganar se había de dar mucha prisa y no dormirse, y que para correr tanto como ella se había de descalzar. Siempre ha manifestado ser muy mortificada, pero en especial durante su enfermedad, pues a pesar de padecer

muchísimo, lo sufría con mucha paciencia, alegría y conformidad. Cuando era preguntada si padecía mucho, contestaba con la sonrisa en los labios: "Un poquito, pero todo por Jesús." En fin, en todas sus cosas nos ha edificado hasta su muerte. Las Hermanas dicen que les parece que ha imitado perfectamente la virtudes que nuestra santa Madre nos ha dejado en herencia, que son oración continua, ser verdaderas en las palabras, francas en la conversación, enemigas de toda hipocresía y singularidad, desasidas de nuestros parientes y de todas las cosas del mundo, afables y varoniles, y en fin, perfectamente obedientes."

(Se continuará)

E. de O.

FIESTA DEL SANTISIMO SACRAMENTO EN EL COLEGIO DE JESÚS, MARIA Y JOSE, EN BARCELONA

El día memorabilísimo de san José, padre y provisor de la Compañía de santa Teresa de Jesús, se puso con toda solemnidad el santísimo Sacramento por el fundador de dicha Compañía en el colegio de Jesús, María y José que está a cargo de las profesoras de la Compañía de santa Teresa de Jesús, en la calle de Arcos de Junqueras.

La víspera fue visitado el colegio y oratorio por el celoso señor obispo de Barcelona, Dr. D. Jaime Catalá, haciendo algunas preguntas a las señoritas que a él concurren, y después una plática, repartiéndoles al final una medalla como recuerdo. Una de las niñas recitó una bella poesía felicitando a S.E.I., que quedó muy complacido del estado floreciente del colegio y de la esmerada educación religiosa que reciben dichas señoritas.

En la mañana del día del Abuelito de casa, san José, celebró misa el Rdo. Cura párroco de la parroquia de San Francisco de Paula, y a las diez se cantó una solemne misa por las Hermanas, con acompañamiento de piano, predicó el Padre fundador, y distribuyó la sagrada Comunión a las Hermanas y señoritas del Colegio. Por la tarde hubo exposición del santísimo Sacramento, cantóse el Trisagio de la Santísima Trinidad, y después sermón y procesión con el Santísimo Sacramento por todo el Colegio, asistiendo más de sesenta señoritas alumnas con cirios, concluyendo con la bendición y reserva. Luego se instaló el Rebañito del Niño Jesús de Teresa, que lo forman las cincuenta señoritas que todavía no han hecho la primera Comunión, y fue esta función sumamente tierna, que hacía derramar lágrimas de consuelo y de gozo. Las niñas ostentaban todas las medallas y cinta del Rebañito, y con sus cirios, y vueltas de cara al pueblo, protestaban que querían ser siempre de Jesús en vida, en muerte y por toda la eternidad. Se les repartió a todas un recuerdo de aquel día memorable, y se les encargó sobremanera que no agraviasen a Jesús, sino que procurasen consolarle en el santísimo Sacramento, mirando con más respeto aquella santa Casa, que tiene la dicha de albergar al Rey de los cielos y tierra. Y en verdad que en los pocos días transcurridos se nota más silencio, recogimiento y modestia, aún en las parvulitas, que no saben entrar a clase sin saludar antes a su amado Niño Jesús, Pastor y Cordero. Una de las más pequeñitas, postrada y con las manecitas cruzadas, le decía en voz balbuciente al visitarle:

Este Corderito que en la Hostia está

Para mí lo quiero y para mí será.

Den a Nuestro Señor gracias muy rendidas las Hijas de la gran Teresa de Jesús por tener en su casa el Rey de los cielos prisionero de amor en el sagrario, y porque así las consueta en tiempo de mayor necesidad; y con su mayor correspondencia fiel a las inspiraciones de la gracia, háganse dignas de otras mayores, sobre todo de ser las que mejor conozcan y amen a Jesús, María, José y Teresa de Jesús, y lo hagan conocer y amar por todo el mundo, por medio del apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio.

C.

¡BIENVENIDAS SEAN LAS PROTUGUESAS A LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS!

Hemos tenido la satisfacción de saludar a siete animosas jóvenes portuguesas que, dejando las comodidades de su casa y de su patria, han venido a España el 22 del mes de san José para ingresar en la Compañía de santa Teresa de Jesús, y después que estén adiestradas en sus prácticas y penetradas de su espíritu, ir otra vez a su patria o a donde la obediencia les mande, para extender el reinado del conocimiento y amor de Jesús, María, José y Teresa de Jesús. ¡Bienvenidas sean almas tan esforzadas, primicias del suelo católico Portu-

gués, que por cierto están ya curtidas todas ellas en la lucha contra la impiedad y las sectas masónicas, que holgadamente campean por desgracia en el vecino reino. Esperamos con fundamento que no serán las últimas, merced a los desvelos del celoso misionero P. Lorenzo González y de sus amigos, que ofrecen desde este momento un convento con su iglesia y fincas a las Hermanas de la Compañía de santa Teresa de Jesús si aceptan ir a Portugal a extender el reinado del conocimiento y amor de Jesucristo. Santa Teresa de Jesús, que tanta predilección mostró en vida y aún después de su muerte por la nación portuguesa bendecirá a sus nuevas hijas y les alcanzará de Jesús copiosísimas gracias para ser dignas hijas suyas y perfectas imitadoras de sus virtudes.

EPITALAMIO MÍSTICO¹

JESÚS DE TERESA
TERESA DE JESÚS

AMIGOS DE JESÚS
AMIGAS DE TERESA DE JESÚS

Entrádose ha la esposa
En el ameno huerto deseado,
Y a su sabor reposa
El cuello reclinado
Sobre los dulces brazos del Amado
(*San Juan de la Cruz*)

TERESA DE JESÚS.
Un golpe repentino
Que hiera y cura a un tiempo, en mis entrañas
Sentí: blasón divino
Que obró grandes hazañas
Sanando el corazón con tales mañas.

AMIGAS DE TERESA
Herida está de amores
La bienhadada Esposa...

TERESA DE JESÚS
¡Oh dolor fiero!

AMIGAS DE TERESA
Cubrámosla de flores...

TERESA DE JESÚS
¡Oh misterioso acero,
que dasme muertes ciento, y nunca muero!

AMIGAS DE TERESA
En místico embeleso
Tu Amado de tu boca inmaculada
Te dio apacible beso
Dejándote arrobada:
Tu Amado para ti, para El su Amada.

TERESA DE JESÚS
Hablóme así mi esposo:
Levántate, mi amor, paloma mía,
Y al valle nemoroso,
Pues ya la estación fría
Pasó, mi bien, acude, mi alegría.
Las florecientes viñas
Embriagan al Carmelo con su aroma:
Oyóse en las campiñas

¹ Esta bella poesía forma parte de un tomito que con el título de *Ensayos poéticos* ha publicado nuestro querido amigo el joven D. Luis Carlos Viada. (Véase el anuncio en la segunda página de la cubierta)

Cantar a la paloma;
La higuera extiende ya su verde coma.
El pero, de esmeralda
Cubierto, y el manzano, matizados
De sangre roja y gualda,
Sus frutos delicados
Ostentan, y sus flores los granados
La blanca filomena
Alegra con sus cantos la enramada:
La límpida azucena
Se entreabre, y la nevada
Fragante rosa en carmesí bañada.
Ven, pues, amada mía;
De nuevo en mis oídos tu voz suena
Cual grata melodía:
Ven, pues: ¿qué te detiene?
¿Qué lejos de mí, Amada, te entretiene?
Amigas, pues me llama,
Conjuroos por las corzas y palomas
Busquéis al que me ama.

AMIGAS DE TERESA
Por campos y por lomas
Corramos al olor de sus aromas

TERESA DE JESÚS
Si acaso conocello
Queréis, es su cabeza fulgurante
De oro, y su cabello
Hermoso y rutilante
Al cuervo en el color muy semejante.
La nieve y el ostro
Como en jardín de flores excelente
Confúndense en su rostro:
Es de marfil su frente:
Sus ojos como llama refulgente.
Gracioso es el contorno
De sus gallardos hombros sobrehumanos:
Están hechas a torno
Sus dadivosas manos:
Sus pies son de jacintos soberanos.
Destilan miel sus labios:
De ciencia es y de amor raro portento:
El eco de sus sabios
Preceptos, raudo el viento
Detiéndose, y el mar y el firmamento.

AMIGAS DE TERESA
Hermoso y escogido,
Teresa, entre millares es tu Amado:
Mas ¿do se halla escondido?
¡Qué valle o monte o prado
lo oculta a nuestros ojos?

TERESA DE JESÚS
Hase asentado
Sobre elevada cumbre
Su alcázar quien el cielo y tierra ha hecho,
Y es todo mansedumbre...
Su artesonado techo
De cedro es, y de flores nuestro lecho.

AMIGOS DE JESÚS
¿Quién es esta que sube,
más bella que la aurora arrebolada,
como ligera nube
de incienso?

JESÚS DE TERESA
Es mi adorada,
Mi amiga, mi paloma más amada.

AMIGOS DE JESÚS
Así como alegría
Del olmo son las vides; de las flores
el alba; el sol, del día;
Tus gozos son mayores,
¡oh Amado, de Teresa los amores!

JESÚS DE TERESA
Ramillete oloroso
De mirra con aloe entretrejida;
Collar de oro precioso,
Diadema esclarecida,
Es a los ojos míos mi querida.
Como el gentil Carmelo
Elévase graciosa su cabeza;
No el azulado cielo
Iguálale en belleza,
ni excédele la palma en gentileza.
La nieve no pisada,
La clara fuente en sus cristales pura
La leche ya cuajada
Parecen sombra oscura
De su faz comparada a la blancura.
Como de tripolina,
Así brillantes son sus negros ojos,
Y como purpurina
Cinta sus labios rojos,
Panal de miel y vírgenes de enojos.
Coloran sus mejillas
La rosa carmesí y el lirio bello,
Y como gargantillas
De ébano, su cuello
Rodea destrenzando su cabello.

AMIGOS DE JESÚS
¡Cuan bella y especiosa
tu Esposa es, ¡oh Señor! Y cuán suave!

JESÚS DE TERESA
Su voz es deleitosa
Como el trinar del ave;
Su boca a miel y leche y mirra sabe.

AMIGOS DE JESÚS
De gracia es y de ciencia
Venero

JESÚS DE TERESA
Como el Líbano eminente
Gallarda es su presencia,
Y el sol resplandeciente
Al lado palidece de su frente.

AMIGOS DE JESÚS
¡Oh! ved, Amado, cómo
ya deja atrás el árido desierto,
el cipro y cinamomo

siguiendo, que a tu huerto
sus pasos grían por sendero cierto.

JESÚS DE TERESA
Retírate a la selva,
¡oh Cierzo!. Ven tú, Ábrego templado;
de nuevo a esparcir vuelva
tu soplo sosegado
aromas por mi carmen regalado

(Se continuará)

EL TEMPLO DE LA SAGRADA FAMILIA EN EL ENSANCHE DE BARCELONA

Hemos admirado la solidez y la grandiosidad de esta obra que va adelantando paulatinamente, y que será uno de los monumentos mas grandiosos tal vez, que la piedad y devoción de los fieles levanten o hayan levantado en todo el mundo en obsequio de nuestro señor y padre san José. Será de dimensiones mayores que la catedral de Barcelona, y con su cripta, que se está adelantando, una obra de arte, notable por su solidez, buen gusto y grandiosidad.

Nuestro particular amigo D. José María Bocabella, iniciador de esta obra, fruto a la vez del *Propagador de san José*, que empezó a ver la luz en Barcelona cuando todavía cursábamos en el seminario, puede estar satisfecho de la aceptación que ha tenido su plan; y la muchas y no leves contradicciones que encuentra al paso al llevarlo a cabo, le prueban una vez más cuan acertado estuvo al seguir los consejos de sus buenos amigos cuando estaba a punto de desmayar y retroceder y dejarlo todo al principio de la fundación. ¡Ojalá podamos antes de morir obsequiar, si no como se merece, a lo menos de un modo esplendente, al incomparable patriarca san José, en las bóvedas de su famoso templo, y completado todo el plan entonar el *Nunc dimittis* gozosos!. Ayuden nuestros amigos a tan santa obra; a cuyo fin podrán dirigir todas sus limosnas al señor D. José María Bocabella, calle de la Princesa, 8, Barcelona.

E. de O.

REVISTA DE LOS INTERESES DE SANTA TERESA DE JESUS

Manresa.- Una de las ciudades donde más floreciente se halla la Archicofradía Teresiana es Manresa. El domingo 16 de Marzo celebró la fiesta del glorioso patriarca san José, protector de la Asociación, en la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen. A las siete y media de la mañana (como se acostumbra todos los meses) hubo misa de Comunión general, con plática preparatoria a cargo del Rdo. José Sansa, de la Compañía de Jesús, cantando el coro teresiano algunas letrillas propias de tan solemne acto. Por la tarde, a las cinco, empezó el santo Rosario, y con exposición de Su Divina Majestad el expresado coro, con muchísimo ajuste, cantó con acompañamiento de armonio la Corona josefina, variando cada dos o tres *Salves*. Se hizo el cuarto de hora de oración, y exaltó las glorias del glorioso Patriarca el referido orador. Acto continuo salió el reverendo señor Director con capa pluvial, acompañado del reverendo señor Vicerrector para efectuar la inauguración del Rebañito del Niño Jesús de Teresa. Cuarenta tiernas niñas que no han hecho aún la primera Comunión (excepto las zagalas, siete, que la hicieron el año pasado), estaban con velas encendidas, e iban a renovar las promesas del santo Bautismo, respondiendo clara y unánimemente a las preguntas que les hizo el citado Director. ¡Tierno e imponente espectáculo! Después de las indicadas promesas se sientan, y el mencionado P. Sansa desde el púlpito explica las promesas que acaban de hacer, las exhorta a la perseverancia, las felicita y felicita a sus padres, conmoviendo de tal manera al numeroso auditorio, que a penas hay quien no lllore de ternura. La vicepastora mayor, niña de once años, las iba llamando de dos en dos por coros, y aquellas inocentes criaturas se acercan con ejemplar modestia y respeto; se les impuso la cinta con la medalla del Niño Pastor, que les arregla la pastora mayor, niña también de once años. Luego ingresaron en la Archicofradía, que cuenta 600 jóvenes, algunas más, finalizando la función con la bendición, reserva del Santísimo y adoración del Niño Pastor.

Costeada por dos devotas, se estrenó una hermosa imagen de santa Teresa, obra verdaderamente artística, que honra a Sr. Marcé, escultor de Barcelona, como honra a Sr.

Flotats la estatua de la Purísima Concepción que está colocada en el centro del precioso y gótico altar de cedro de la Asociación.

Además de las solemnisimas funciones de la Inmaculada, santa Teresa y san José, todos los meses tienen por la mañana misa de Comunión general con plática, y cato acompañado de armonio, y por la tarde exposición de Su Divina Majestad, Coronilla, cuarto de hora de oración, sermón, con canto de armonio, ingreso, bendición y reserva. A más el día 15 por la mañana, mientras se celebra la santa Misa se hacen los ejercicios propios del día. Tal vez en ninguna parte tienen un altar propio como el de las teresianas de Manresa, cuyo importe con las estatuas y otros accésits ascenderá a 1,500 duros.- A. R.

Tortosa.- El domingo 9 de Marzo, segundo de mes, terminaron los santos ejercicios que las jóvenes asociadas a la Archicofradía Teresiana practican todos los años en la iglesia de San Antonio, siendo dirigidas en el presente por los reverendos señores sacerdotes Dr. Salvador Lopez y D. Agustín Pauli, catedrático del Seminario. A las seis de la tarde del día 3 se hizo el acto de preparación, dando las jóvenes teresianas una prueba más del sincero deseo de santificarse que siempre les anima, acudiendo con asiduidad y fervoroso recogimiento a todos los actos. Sí, su conducta ha probado hasta la evidencia que todas, todas querían hacer bien los santos ejercicios, y sacar de ellos el fruto prometido a las almas de buena voluntad. No han sido defraudadas sus esperanzas ; porque después de haber meditado seriamente durante una semana las terribles, pero ciertas, verdades eternas, y de haber arrancado abrojos y espinas del corazón; y preparado el terreno para plantar las flores de las virtudes, llegó el último día o sea el de la gran fiesta, y cada una exclamaba con verdad: ¡Qué feliz soy! Sí, todas eran felices; pero no con la felicidad del mundo, que desaparece apenas se ilusiona haberla alcanzado, sino con la estable y segura cifrada en Dios y en solo Dios, premio eterno de las almas justas.

El altar mayor se adornó con profusión de luces, flores y colgaduras, cuyo centro ocupaba el buen Jesús Pastor de nuestras almas, y las bellísimas imágenes de la Inmaculada Concepción y de santa Teresa de Jesús ataviadas con sus más ricas galas. Por la mañana a las siete y media se principió la misa de Comunión, que distribuyó el ilustre señor director de la Archicofradía, canónigo doctoral D. Ramón O'Callaghan, en cuya distribución hubo de asistirle el Pbro. Juan Bautista Altés, por la gran concurrencia de asociadas y de personas devotas que se llegaron a la sagrada Mesa. Durante la Misa el vicedirector de la Asociación, D. Agustín Pauli, desde el púlpito dirigía fervorosas y conmovedoras palabras a sus oyentes, preparándoles a la sagrada Comunión. En los intermedios el coro de canto, con la delicadeza y precisión que le son propios, ejecutó bellísimas composiciones; mereciendo también especial mención en la función de la tarde el Trisagio que cantó con acompañamiento de armonio, el *Tota pulchra*, himno de santa Teresa y cántico de la Compañía. Por la tarde a las cuatro principió la función con la exposición de Su Divina Majestad, renovación de las promesas del santo Bautismo, Trisagio, cuarto de hora de oración, y sermón que dijo el Dr. D. Salvador Lopez; el *Te Deum* en acción de gracias por los beneficios recibidos del señor en estos días de retiro, y reserva del santísimo Sacramento. Nuestro dignísimo y teresiano Prelado, que presidía estos actos, dio la bendición y dirigió su autorizada palabra a las jóvenes teresianas felicitándoles por la dicha de haber practicado los santos ejercicios y por los solemnes cultos con que los terminaban. Dioles saludables consejos, encaminados todos a su santificación, encareciéndoles sobremanera, como medio eficaz, la práctica de la oración.

La oración pues, ha de ser el principal propósito de estos días de retiro, jóvenes teresianas: así como san Agustín dice: *Ama a Dios y haz lo que quieras*, podéis también vosotras *hacer lo que quisieris* si oráis. Os aseguro que no será nada que desdiga de vuestra calidad de Hijas de María siempre Virgen Inmaculada y santa Teresa de Jesús.-

M. de la C. B.

CASIMIRO BARELLO

Todo el mundo pronuncia ya este nombre con religioso respeto, y nosotros no podemos ya dejar de ocuparnos también de él. Hemos tardado algo, hasta adquirir de los sucesos que de él se refieren mayor certeza que la que pueden dar los primeros rumores de la prensa diaria: hoy (sin prejuzgar nada acerca de su santidad, que eso toca a más alto tribunal) podemos ser ya más explícitos y hablar también de eso para edificación y consuelo de nuestros lectores.

Casimiro Barelo es un pobre mendigo que ha muerto en Alcoy, después de haber llamado grandemente la atención durante dos semanas en Valencia, Játiva y algunas otras poblaciones de aquella comarca.

Copiamos de un autorizadísimo colega católico algo de su curiosa biografía.

Nació Casimiro Barelo y Monti en Covagnolo, pueblo del Piamonte de una familia pobre, pero honrada: desde su niñez sintió fuerte vocación por la Iglesia y ese suave pero poderoso impulso que hace aspirar al alma hacia la perfección. Cayó soldado y fue a servir, mas su vida religiosa hizo que le tuvieran por loco y le valió para que le dieran una licencia temporal que empleó en visitar los santuarios de Italia, hasta que después le dieron la absoluta. Entonces Casimiro, libre de toda traba, decidióse a seguir su vocación, que le impulsaba a hacer penitencia, a orar incesantemente y a desprenderse de los bienes de la tierra para aspirar a los del cielo...

Siguiendo al pie de la letra el consejo del Evangelio, fue, vendió cuanto le correspondía de su modesta herencia, lo repartió entre los pobres, y sin más bienes que una pobre túnica empezó a peregrinar, visitando Roma y todos los santuarios de Italia, desde donde pasó a España.

Por todas partes donde pasaba iba haciendo el bien; pedía limosna, pero lo que recogía lo daba a los pobres o a los presos, o lo entregaba a los hospitales que visitaba con frecuencia. El no comía mas que una vez al día, y entonces echaba agua a la comida para que estuviera fría y desabrida. Dormía generalmente sobre el suelo, casi siempre a la intemperie, y todo el día lo pasaba en las iglesias, de rodillas ante el santísimo Sacramento, objeto predilecto de su devoción.

En Madrid le aguardaba a Barelo una cruz. El cónsul de Italia mandó prenderle; fue conducido al Saladero, y allí estuvo hasta que el gobernador civil, viendo no había causa para perseguirle, le puso en libertad. Todo el tiempo que estuvo en la cárcel repartió su comida entre los demás presos y les hizo otros muchos favores, por lo que le querían extraordinariamente.

Fue después a Valencia, donde llamó grandemente la atención por su fervor, tanto que la gente le seguía por las calles. El por su parte huía de toda demostración, y rehusaba constantemente cuantos ofrecimientos se le hacían. Pasó últimamente a Játiva, y allí contrajo la enfermedad que había de conducirle al sepulcro. Tuvo ánimo para llegar a Alcoy, donde causó un asombro y una impresión grandísimas. Uno de los testigos presenciales la describe así:

“Llegó a esta ciudad, víspera de Quincuagésima, en los días en que más contraste había de hacer su conducta austera y edificante con la disipada y corrompida de los adoradores de ese *escándalo social y religioso* llamado Carnaval. Humanamente no se concibe que pueda un joven de treinta años, como Casimiro, entrar a las cinco de la mañana en la parroquia de Santa María, y de rodillas ante Jesús sacramentado permanecer en la misma reverente actitud hasta las seis de la tarde, sin otro alimento que la oración y el fervor de que se hallaba poseído. Tres días consecutivos pudo contemplarle Alcoy con ese género de vida, sin que en su semblante se manifestara ni el desfallecimiento ni el más leve cansancio.

“El ardor de la plegaria se reflejaba en su rostro; en sus mejillas se retrataba lo encendido de su corazón. Penitente, sin duda rogaba por ese mundo pecador que, bullicioso y frenético, se agitaba a la otra parte del grandioso templo. Más que a la fatiga de tan prolongada penitencia, Casimiro se ha rendido a la calentura o fiebre intermitente que pocos días antes había contraído en el pernicioso clima de Játiva. En el lecho es modelo de resignación y paciencia. Hoy se encuentra más aliviado. He tenido ocasión de conversar con él, he querido ver de cerca al hombre extraordinario, al joven italiano que asombra las ciudades y pueblos con sus virtudes y atrae las almas con el suave aroma de su candor y austera penitencia, y lo que verdaderamente atrae, conmueve y fascina es esa atención perenne, esa fijeza de espíritu hacia las cosas celestiales, esa continua observación de su alma, para la cual todo lo terrestre se convierte en espejo clarísimo donde se retrata Dios y sus infinitas perfecciones. Es un espíritu suspendido entre el cielo y la tierra por la admirable cadena de oro de la oración y penitencia.”

Uno de los facultativos que le asistieron da estos detalles sobre su enfermedad:

“Se puede decir que Casimiro es una perfecta fotografía de la caridad cristiana. Conmueve hasta los corazones más insensibles, si el materialismo no los ha empedernido alejándolos de Dios, como él ha empedernido sus rodillas aproximándose al que parece se complace en conmover su corazón. Este latía con tanta fuerza el último día de penitencia que me sorprendió al ponerle la mano sobre el costado izquierdo cuando concluyó su oración y

penitencia de catorce horas de duración. Como penitente, cumplió en el último día de Cuarenta-Horas su misión de servir de modelo para los penitentes. La rigurosa dieta, la calentura, que se pronunció bastante, y la mucha sed que me dijo padeció y que me recordó la del Penitente del Calvario, demuestran un valor que anonada a la impiedad.”

Víctima de una fiebre tifoidea, Casimiro falleció el 9 del pasado en la casa del Sr. Valero, que le había recogido. La noticia circuló con rapidez, y todo el pueblo acudió a la casa para ver y tocar los restos del que proclamaba santo. El cadáver fue trasladado a la capilla de San Jorge, donde estuvo expuesto cuarenta y ocho horas sin que se notaran síntomas de descomposición. Dispúsosele un entierro solemne, al que acudió tanto gentío de Alcoy y de los pueblos inmediatos, que la ciudad presentaba un aspecto de animación extraordinario y nunca visto.

He aquí como lo describe un corresponsal de *La Lealtad*, de Valencia:

“Desde la capilla de San Jorge, punto de partida, y desde la parroquia de Santa María, donde se le cantó el oficio de sepultura, hasta el cementerio, en toda esa extensa carrera que tuvo que recorrer el cortejo fúnebre, una inmensa muchedumbre llenaba las calles y balcones, incluso la espaciosa plaza de San Agustín y la hermosa y dilatada calle de San Nicolás, con las afueras de la puerta de Alicante, donde espesas masas de gentío se escalonaban por las alturas laterales del camino y coronaban la eminencia que domina por uno de sus flancos el Campo santo. Los municipales, los agentes de orden público y otros dependientes de la Autoridad, apenas podían abrir paso a la comitiva fúnebre a través de las apiñadas muchedumbres que se agolpaban al tránsito para venerar los restos mortales del humilde penitente.

“Hubiérase dicho que el Dios de la Eucaristía, de quien fue adorador heroico el ejemplar Casimiro, despojándose de sus propios honores, quería honrar con ellos el sepulcro de su fidelísimo siervo; porque aquello, más bien que entierro era procesión solemnísimas del Corpus, atravesando el inmenso gentío que la presencia en Valencia o en Sevilla. El corazón, ebrio de emoción en presencia de tal espectáculo, y presa a la vez de encontrados sentimientos, no sabía a cual dar la preferencia, si al pesar por la muerte de Casimiro, o al gozo por esta su glorificación en la tierra; y los labios vacilantes no sabían si ofrecerle un sufragio o elevarle una plegaria...”

“Llegada al cementerio la fúnebre comitiva, quedó allí depositado el féretro, sin que el cadáver, según la inspección y el informe de facultativos, presentase síntoma alguno de descomposición, ni mucho menos. El venerable cuerpo, vestido con religiosa túnica, ofrece un aspecto interesante; su cabeza, de una belleza esculturaria, parece modelada en blanda cera con ligero tinte de carmín, y por lo juvenil y místico de su rostro, presenta un parecido al de san Luis Gonzaga o al de san Estanislao de Kostka; sus brazos están cruzados suavemente sobre el pecho, en el que pende un crucifijo, y todo su continente, por el cual, como ha dicho hoy *El Serpis* vaga algo de misterioso, infunde profunda y amorosa veneración. Se han sacado de él varias fotografías, cuyo producto se destinará con otros fondos a la construcción de un panteón que se trata de erigirle en el cementerio. Entre tanto, encerrado cuanto sea necesario en una caja de plomo dentro de otra de madera, será colocado en un nicho con todas las precauciones necesarias...”

Cíntanse no pocas curaciones obtenidas por el contacto del cadáver de Casimiro, así como la flexibilidad de todos sus miembros después de los dos o tres días de su fallecimiento. No se le hubiera dado aún sepultura, a no ser por una orden expresa del gobernador civil.

A esta sencilla relación que extractamos, como se ve, de varios periódicos, algunos de ellos testigos presenciales de los sucesos que relatan, debemos añadir por único comentario el que naturalmente se desprende de ellos. Que no se ha agotado, no, en la Iglesia del Dios vivo, viva como El, la vena de la santidad. Que pueda ser una gran lección y un gran aviso enviados por Dios a nuestra patria el paso momentáneo por ella del terciario Casimiro Barello. Que hoy más que nunca debe ser continua y fervorosa en el corazón y en los labios de todo buen católico esta oración: ¡Señor, enviad santos, que los sabios poco aprovechan! ¡Santos, Señor, que el ejemplo de la santidad práctica es el que ha de despertarnos de nuestros marasmo, más que los pomposos libros y las huecas teorías!. ¡Enviad santos, siquier pobrecitos, mendigos, ignorantes, para mayor confusión de nuestro orgullo y pretenciosa ilustración!. ¡Santos, Dios mío, santos!.

F.S. y S.

(De la *Revista popular*)

UNA RESPUESTA A LOS CONCILIADORES

Las visitas de príncipes y hombres políticos al Vaticano, y el nuevo juego diplomático que comienza desde el primer anuncio del abandono de Roma por el Sumo Pontífice ha despertado en alguno el recuerdo de la forma pintoresca y viva con que Lacordaire presentó un día la verdad que irradia hoy sus inextinguibles fulgores sobre la frente del augusto Prisionero del masonismo.

“Todos los siglos, celosos de una gloria que desdeña la suya, llegaron alternativamente a la puerta del Vaticano, tocando en ella con el coturno o con la bota.

“La Iglesia se mostró bajo la forma débil y consumida de un septuagenario, y siempre contestó:

“-¿Qué me queréis?

“-El cambio.

“-Yo no cambio.

“-Pero todo ha cambiado en el mundo: la astronomía ha cambiado, la química ha cambiado, la filosofía ha cambiado, el Imperio ha cambiado; ¿por qué Vos habréis de ser siempre la misma?

“-Porque vengo de Dios, y Dios es siempre el mismo.

“- Mas sabed que nosotros somos los amos: tenemos un millón de hombres sobre las armas y sacaremos la espada; la espada que deshace los troncos podrá muy bien cortar la cabeza de un anciano y desgarrar las hojas de un libro.

“-Hacedlo; la sangre es el aroma en que me he rejuvenecido siempre.

“-¡Y bien! He aquí la mitad de mi púrpura, hacer a la paz un sacrificio, y partamos.

“-Guarda tu púrpura, oh César, con ella te enterrarán mañana y cantaremos sobre ti el *Alleluia* y el *De profundis* que nunca cambian.”

RUINAS SAGRADAS

XXV.- CASPE

Santa Lucía: colegio de gramática latina por los Padres de la Compañía de Jesús; la iglesia está destinada al culto: la casa juego de pelota, habitaciones en arriendo y escuelas de niños. Aquí se dio el caso, único en España, de no cumplirse la orden de Carlos III en el día señalado, y los Padres estuvieron ocho o diez días más que en las demás casas de la Orden.

Nuestra Señora del Rosario: convento de Dominicos, fundado en 1570; la iglesia y parte del convento en ruinas; otra parte convertido en hospital y habitación de Hermanas de la caridad, hijas de Santa Ana.

Santa Bárbara: convento de Capuchinos, fundado en 1608; la iglesia y convento son de propiedad particular, y empleada la iglesia en almacén de maderas y el convento en casas.

San Agustín: convento de Agustinos Calzados, fundado en 1617; la iglesia a cargo de Padres Escolapios, y el convento ocupado por los mismos.

San Juan: convento de frailes Sanjuanistas; las ocho casas que los constituían fueron incluidas en la fortificación durante la primera guerra civil; después se vendieron

Santa Marta: monasterio en construcción de Trapenses; hoy de propiedad particular, y lo que había edificado, incluso el oratorio, son viviendas de colonos.

Santa Quiteria: ermita destruida en la guerra de la Independencia.

XXVI.- PAMPLONA

Nuestra Señora de la Merced, religiosos. Falta el culto y comunidad; el convento es cuartel de tropa.

Seminario episcopal, además y separado del Seminario Conciliar. Indudablemente en lo antiguo fue establecimiento de jesuitas. En la iglesia falta culto; el edificio o convento es cuartel de tropa.

San Agustín, religiosos Agustinos. Con alguna interrupción continuó el culto; el convento se destinó a otros usos y fábrica. Hace poco tiempo por necesidad o conveniencia de establecer una parroquia nueva la iglesia se convirtió en parroquia de San Agustín.

Religiosas Carmelitas Descalzas: pasaron al convento de religiosos de la misma Orden. De la iglesia y convento de aquellas no queda más que la memoria. En el solar, huerta

y terreno contiguo están el teatro, plaza de Toros, palacio de la Diputación Provincial, café y habitaciones.

Religiosos Carmelitas Calzados, iglesia y convento sin culto, y destinados a otros usos.

San Antonio, iglesia y convento pequeños de religiosos: queda tan solo la memoria. Hoy casas.

San Francisco, religiosos Franciscanos. La iglesia es hoy plaza, el convento almuñí; escuelas.

Santo Domingo, religiosos Dominicos. La iglesia sigue destinada al culto, el convento es hospital militar, y tiene su capilla u oratorio.

Capuchinos, fuera de la ciudad. Hace poco tiempo se ha restablecido el culto, y se han reunido religiosos capuchinos.

XXVII.- SANGÜESA.

Cuatro conventos religiosos a saber:

Nuestra Señora de la Merced, convento e iglesia muy pequeños.

Santo Domingo: tampoco tenía gran importancia.

Nuestra Señora del Carmen, hospital local, y culto en su iglesia,

San Francisco, culto en la iglesia después de la exclaustación, el convento para otros usos; escuela.

CRÓNICA NACIONAL

En el último Consistorio han sido preconizados por Su Santidad para las sedes de Oviedo y de Santander respectivamente los Ilmos. Padre Martínez Vigil, Procurador general de los Dominicos en España, y el Dr. Sánchez de Castro, Lectoral, hasta el presente, de la santa Iglesia de León. El Episcopado español va a honrarse con estos dos nuevos individuos, ambos muy distinguidos en piedad, ciencias y letras. Sea para el bien y lustre de la Iglesia y de nuestra patria.

- Para el 15 de los corrientes han anunciado los pueblos de la costa de Levante desde Badalona a Mataró una espléndida peregrinación al santuario de Montserrat, que será el principio de las que se propone celebrar Cataluña con ocasión del primer centenario del Mes de María. Dichos pueblos han anticipado la suya para que no tengan que abandonar los Curas-párrocos sus feligresías durante dicho mes, que en todas partes promete ser muy extraordinariamente celebrado.

De la otra peregrinación de las tres Asociaciones barcelonesas, proyectada para el día 3 de Mayo, se tienen las mejores noticias, siendo seguro que se podrá hacer el viaje en el ferrocarril con suma baratura. En su día se publicarán los precios y el programa.

¡Adelante, y que no quede comarca alguna de este país sin su correspondiente manifestación!

- Hace algunos días que deseando los protestantes, escasísimos en número, en la ciudad de Salamanca, abrir una capilla algo más capaz y desahogada de la mezquina que hoy tienen, y establecer escuelas de niños y niñas, para así extender con más facilidad su pernicioso doctrina, trataron de arrendar una casa cuya compra tenía dispuesta la persona con quien habían ajustado el arriendo.

Sabiéndolo el vendedor, exigió para otorgar la escritura de venta, que se consignara en ella la condición de que no había de destinarse a objeto alguno contrario a nuestra santa Religión, estando dispuesto a dejarse demandar si se trataba de obligarle a llevar a cabo el pacto de venta sin admitir esta condición, y consintió por último en rescindir el contrato y abonar los perjuicios que por ello suponía el presunto comprador que se le habían originado, antes de ver convertido en centro de propaganda del error el hogar que vio nacer a sus hijos, y donde oyeron de sus labios las primeras palabras de verdad y las máximas santas de la fe católica.

Estos rasgos de firmeza de creencias debieran ser imitados por todos, y así serían estériles cuantos esfuerzos se hacen con persistencia por lograr que en nuestra patria arraigue el desacreditado protestantismo

-La Peregrinación española a Tierra Santa anunciada para mediados del próximo Abril ha debido trasladarse a Septiembre de este mismo año, en el día que oportunamente se fijará. A los que tenían tomado pasaje se les escrito directamente. Se suplica a la prensa católica reproduzca esta variación, debida a circunstancias imprevistas y del todo ajenas a la voluntad de la Junta organizadora. Continúan distribuyéndose pasajes para esta segunda fecha.

-En breve se construirá en Ávila, en el sitio conocido por los Cuatro postes, una hermosa capilla en honor de la santa Madre, la gran Teresa de Jesús. Esta capilla tendrá por objeto señalar el suceso de su vida que conserva la tradición, según la cual fue en aquel punto donde la alcanzó su tío cuando la Santa, todavía niña, se dirigía a tierra de moros abrasada del amor de Dios y del deseo de padecer el martirio por la fe.

-El alcalde de Marchena ha ordenado que no se abran los establecimientos mercantiles en los días festivos.

-Varias distinguidas señoras de Vinaroz han dirigido al Sr. Gobernador de la provincia una elocuente exposición suplicándole interponga su autoridad para la represión de la blasfemia.

Muy útil es en nuestra época de descreimiento recordar a menudo que de Dios reciben su autoridad los gobernantes, y a la causa de Dios deben atender en primer término.

Logren o no su objeto, merece nuestros plácemes la valerosa protesta de aquellas fervorosas señoras.

-Mucho dio que hablar lo acaecido con el elocuentísimo orador sagrado P. Mon, de la Compañía de Jesús, y aunque suponemos enterados a nuestros lectores, no por eso podemos resistir el deseo de referirles algo sobre el caso.

Predicaba este celoso sacerdote unos Ejercicios a la señoras en una iglesia de Madrid, y había entre ellas las principales de la Corte. Y hubo de hablar el orador con toda la libertad que le da su sagrado ministerio contra las profanidades mundanas, contra el lujo, contra la vanidad, contra los bailes; en una palabra, contra todo lo que ha condenado en todos los tiempos la moral cristiana. No sabemos pos qué causas hubo de tomarlo de mal humor el Gobierno, y trató de esto en Consejo de ministros. No se acierta a explicar qué cuestión gravísima de Estado puede haber en que desde el púlpito se anatematicen los despilfarros de las damas en sedas y diamantes, y el escote impúdico de sus vestidos. Mas lo cierto es que después de mucho hablar y de ser llamado por el Gobierno el eminentísimo señor Cardenal de Toledo y conferenciar éste con aquel, se dio orden al P. Mon de suspender sus sermones, y aun hay quien dice de salir de Madrid. El caso es bastante parecido al de San Juan Bautista, aunque por ahora no sabemos se le haya mandado todavía cortar la cabeza al ilustre hijo de san Ignacio. En nuestros tiempos en que cualquiera puede plantar una tribuna pública para enseñar que no hay Dios, en nuestros tiempos en que se publican *Las Dominicales*, *El Motín*, *Los Fariseos* y cien otros bichos venenosos que viven solo de escupir al cielo, a la moral y a la sociedad, raya en lo sublime de lo absurdo el caso de un pobre predicador condenado a bajar del púlpito por haber clamado desde él contra los excesos del lujo y los escándalos del libertinaje.

CRONICA EXTRANJERA

Acerca de la situación del Romano Pontífice, dice el *Osservatore Romano*:

No se ha comprendido bien a los periódicos que han hablado hasta ahora de la marcha del Sumo Pontífice. Generalmente no se han referido a una partida próxima, sino a la posibilidad de verse forzado el Papa a emprenderla.

La época no depende de Su Santidad: dependerá del Gobierno italiano.

El día en que el Papa vea su dignidad demasiado comprometida, su libertad demasiado coartada, romperá el círculo que lo estrecha, y como tantos de sus predecesores hicieron, buscará en otra parte un asilo más libre, más seguro. Hará lo que la Propaganda acaba de hacer.

Por do quiera irá, llevará consigo la Iglesia. El rincón de la tierra en que se pare, aquel será el centro del mundo.

Mas a la manera que el más humilde pueblecito, destinado a dar asilo al Pontífice, adquirirá universal importancia, la salida de Roma del Supremo Jeraarca del Catolicismo la privará de su grandeza.

Después de recordar *L'Osservatore* los principales agravios de la Santa Sede contra el Gobierno de Italia, concluye de este modo:

Si el Papa continúa permaneciendo en Roma, es únicamente para honrar a ésta y a Italia, que ama tanto, los gravísimos perjuicios morales y materiales que se le seguirían, dejando de vivir a la sombra benéfica de la Cátedra de san Pedro

El Papa desterrado y errante, provocaría una explosión de entusiasmo aún entre los pueblos más insensibles, y les impulsaría a magníficas empresas.

¡Desgraciados entonces aquellos que hayan hecho del Papa un desterrado, un errante!

Precisamente por esto no atraviesa el Papa el dintel del vaticano.

Entiéndanlo aquellos a quienes pueda importar.

-En los *Anales de la Santa Infancia* leemos este hecho milagroso:

“En Febrero de 1870 dos neófitos de la raza de los carianos, en el sudeste de Asia, confiaron a los cuidados del P. Tardivel, misionero, a su hija Teresa, afligida de una horrorosa enfermedad que la tenía cubierta de llagas. El 7 de Diciembre del mismo año, víspera de la fiesta de la Inmaculada Concepción, el misionero, que ya había hablado repetidas veces a la enferma de los milagros de Nuestra Señora de Lourdes, le dijo: “Voy a pedir que me envíen esta agua milagrosa para ver si te curas; “pero es preciso que te hagas con la oración digna de este favor de la Virgen Santísima. Mañana, día de la Virgen, empezaremos a hacerle una novena. Ve a la iglesia, prepárate para confesarte, y vuelve cuando te hayas preparado.”

“Viendo el misionero que tardaba la niña, fue él mismo a la iglesia, y la encontró llorando de alegría. Cuando vio entrar al misionero, corrió a él sin necesidad de las muletas, y arrojándose a sus pies exclamó:” Ya estoy curada, completamente curada: La Virgen me ha curado, ya puedo andar sola.”

“Desde entonces está sana y robusta, ocupándose en cuidar de la iglesia y de enseñar el catecismo a las niñas de su país.”

-De *El Comercio*, de Nueva-York:

“La benéfica sociedad conocida con el nombre de “La Santa Infancia”, según las noticias que publica un diario de París, ha rescatado en el interior de Africa cerca de diez mil niños negros, e instruye actualmente como cien mil niños de ambos sexos en los asilos que tiene construidos en diferentes partes del mundo: ha auxiliado y ha hecho bautizar durante el año 1882 como 416.006 niños”

-Dice un colega que los griegos católicos han comprado en Jerusalén a los musulmanes el santuario de Santa verónica en 70.000 francos.

Este santuario es una de las catorce estaciones del Camino de la Cruz (Via-Crucis), donde la Verónica enjugó el rostro de Nuestro Señor Jesucristo, cuya imagen quedó marcada en el lienzo de que la santa mujer se había servido.

RETIRO MENSUAL.- Día 15 de Abril

MÁXIMA.- Mira estas llagas, que nunca llegarán aquí tus dolores. Este es el camino de la verdad... No ha de ser más el siervo que el Señor (*Jesús a su Teresa*)

VIRTUD.- Devoción a la sagrada Pasión del dulcísimo Jesús.

REFLEXIÓN.- Mira alma mía, contempla a tu Rey Cristo Jesús coronado con la diadema de punzantes espinas, cubierto con el ropaje de vituperios, insultos y tormentos con que le adornó el ingrato pueblo judío en el día en que su corazón, aun en medio de sus dolores, rebosaba alegría, pues su celo, su caridad, le manifestaban al mundo como el camino seguro, puesto que contemplando sus tormentos el pecador deja la tortuosa senda del pecado y sigue la recta del arrepentimiento y de la penitencia; verdad infalible, pues el justo halla en su Pasión como una cátedra donde aprender la virtud y perfección; vida verdadera, ya que en Jesús muerto halla el perfecto su vida, pues Jesús muere para dársela y dársela

abundante...Ama... imita a Jesús... llora sus padecimientos, llora su muerte, pero no... llora más bien tus ingratitudes, tus crímenes, pues si en el árbol frondoso, que da frutos óptimos, tan cruelmente se ceba la justa ira de Dios, ¿qué no será en el seco, útil solo para el fuego? . Si Jesús sufre inocente, y sufre por el pecado que no cometió,¿cuánto no debes temer tú que tantas veces te has revolcado en el lodazal inmundo de la culpa? ¡Ah! Teme... pero espera; sigue las pisadas que en su Pasión sacratísima te deja impresos Jesús, y El, que amoroso cargó con tus iniquidades, te dirá al llegar a la cima del Gólgota: Hoy estarás conmigo en el paraíso. Imita su conformidad con la divina voluntad, su obediencia a su Padre celestial, su caridad con el hombre, dando por él su vida; su amor a sus enemigos, devolviendo el ósculo de Judas, perdonando al pueblo deicida desde la cruz; su silencio que admira al mismo juez, su humildad, su fortaleza, sus virtudes, pues no se halla ejemplo igual... Tal es tu Rey, alma mía; imítale pues: en El hallarás tu verdadera vida; ámale pues sus dolores te han curado, su sangre te ha lavado, su muerte te ha dado vida; ámale, y ya que las amargas aguas de sus sufrimientos no pudieron apagar la viva llama de su caridad, haz que jamás lleguen a extinguir la tuya los impetuosos arroyos de la tentación y de la prueba, del dolor y del sufrimiento, de las espinas y de la cruz, ya que no ha de ser más el siervo que el Señor.

PRÁCTICA.- Pensar todos los días en un paso de la Pasión de Jesús, y antes de acostarme meditar por un breve rato su agonía en el Huerto.

Intenciones

El triunfo de la Iglesia, la libertad de nuestro amantísimo Padre León XIII y la prosperidad de España.- Los Misioneros, Compañía y Archicofradía de santa Teresa de Jesús.- El Rebañito del Niño Jesús de Teresa.- La Misiones Católicas y la obra de la Propagación de la fe.- La Comunidades religiosas.- Francia y Portugal.- Los Seminarios conciliares.- La educación y enseñanza católicas de la niñez y juventud.- La Compañía de santa Teresa de Jesús.- Una grave y urgente necesidad.- Una nueva obra de celo.- Las fundaciones de Orán y Portugal.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESUS SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTIFICE CAUTIVO Y POBRE

Suma anterior..2,967 rs

D.M. y P. Por mi querido Padre León XIII. ¿Cuándo veremos su triunfo	
Y libertad? Santa Teresa de Jesús, muestra que eres santa y todo lo puedes.....	3 “
T.V. Todo por Jesús y su Teresa y a mayor gloria vida, muerte y eternidad.....	12 “
F.B.Y. Su Majestad da siempre los trabajos con piedad.	32 “
J.A.S. Señor ¿qué se me da a mí de mí, sino de Vos? Sed, pues, conocido	
Y amado de todos y vuestro Vicario libertado.....	6 “
Q.O. Jesús, José y María, salvad a mi alma y a la Compañía.....	8 “
TOTAL.....	3,028 rs.